



Joven español busca trabajo aunque esté mal remunerado y sea precario

ESTUDIO DE LA FUNDACIÓN BERTELSMANN/ El paro es la principal preocupación de la juventud española, que está dispuesta a trabajar, aunque el empleo sea precario y esté mal remunerado.

Rosario Fernández, Madrid

Son jóvenes, están sobradamente preparados, pero no consiguen trabajo. Son conscientes de que el paro se ceba especialmente con ellos, ya que si la actual tasa de desempleo española es del 17,9% -y se prevé que alcance el 20% el próximo año-, la de quienes están entre los 18 y los 30 años alcanza la escalofriante cifra del 42%. Por ese motivo, seis de cada diez jóvenes destacan que el paro es su mayor preocupación. Lo que quieren es un empleo y ni siquiera les preocupa que esté mal pagado o sea precario, circunstancias más que probables.

Esta es una de las principales conclusiones del estudio *Perfil de los jóvenes españoles y su relación con la cultura emprendedora*, elaborado por la Fundación Bertelsmann y que se presentó ayer en el IV Congreso Diálogo y Acción. Según el catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid y director del informe, Fernando Vallespín, "esta inquietud sigue la misma tónica que la de los adultos, además de ser lógica. No podían imaginar otro problema que no fuese éste, por razones obvias y objetivas".

La vivienda, las drogas y la educación son los otros asuntos que más les afectan. "Cuando nos fijamos en el aspecto educativo, a ellos mismos les llama la atención su propia actitud negativa, que se refleja en falta de respeto, indisciplina, desinterés o poca motivación", destacó Vallespín. A ello se suma su descontento con el sistema educativo y el Plan Bolonia. "No es posible emprender una reforma en este terreno si la sociedad ni tan siquiera la asume como propia", añadió.

Los claros

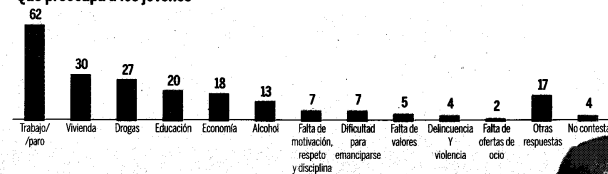
Pero en este panorama tan oscuro también hay claros. El potencial de implicación de los jóvenes en el mundo asociativo es muy superior al de los adultos. No se debe olvidar que la española es una sociedad que tradicionalmente se ha implicado poco en lo político y en lo social. "A pesar de ello, la juventud española valora la autonomía individual, pero entendida con una dimensión cooperativa", puntualizó Vallespín.

Esta participación social

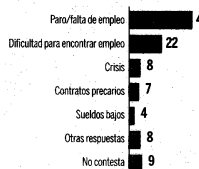
RADIOGRAFÍA DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

En porcentaje

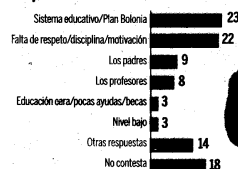
> Qué preocupa a los jóvenes



> El lastre del mercado laboral



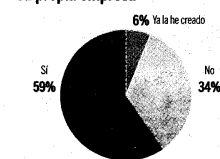
> El problema de la educación



> Qué influye en el espíritu emprendedor



> Quiénes han pensado en crear su propia empresa



Fuente: Encuesta "Perfil de los jóvenes españoles y su relación con la cultura emprendedora"

La vivienda, las drogas y la educación son otros de los asuntos que más preocupan

La juventud echa en falta más promoción de la cultura emprendedora en el sistema educativo

también es entendida como una forma de emprendimiento. El estudio revela que la juventud de nuestro país tiene iniciativa, ya que más de la mitad ha pensado alguna vez en crear su propio negocio, aunque sólo un 6% lo ha hecho realidad porque, en la mayoría de los casos, faltaba dinero para ello.

Pese a estos datos positivos, la juventud española echa en falta un mayor apoyo por parte de las administraciones públicas y la promoción de la cultura emprendedora en el sistema educativo, así como la exis-

tencia de más canales de formación que fomenten la actitud emprendedora.

Asimismo, el trabajo destaca que los jóvenes son solidarios, ya que en siete de cada diez están dispuestos a trabajar en organizaciones benéficas y ecologistas y para un 77% participar en iniciativas sociales tiene más ventajas que inconvenientes.

No ocurre lo mismo cuando se trata de la implicación de la juventud en la política y la religión, ya que la Iglesia y los partidos se sitúan en último y penúltimos lugar, respectiva-

mente, en el ranking de preferencias de los jóvenes a la hora de participar en sociedad.

La presidenta de la Fundación Bertelsmann, Liz Mohn, destacó que "el desfase existente entre el potencial de los jóvenes españoles para implicarse en actividades sociales y aprender y su acción efectiva. Además, se echa en falta una mayor confianza de este colectivo en las organizaciones políticas institucionales, que deberían hacer un mayor esfuerzo por aproximarse a sus necesidades y aspiraciones".



Don Juan Carlos, acompañado por el ministro de Educación, Ángel Gabilondo; la presidenta de la Fundación Bertelsmann, Liz Mohn, y los ganadores de los premios concedidos por esta institución.

Fomento del espíritu emprendedor

Don Juan Carlos destacó ayer en la inauguración del congreso Diálogo y Acción la importancia de fomentar el protagonismo de las nuevas generaciones "incentivándolas a poner en marcha sus propias iniciativas empresariales y sociales, y más aún en el momento de grave crisis económica". Durante la ceremonia, el Rey entregó los premios de la Fundación Bertelsmann a la Asociación Juvenil Ilógica, de Zaragoza, y a la empresa pública asturiana Valnalón en reconocimiento a su contribución al fomento de la cultura emprendedora. La presidenta de la Fundación, Liz Mohn, destacó que "los jóvenes españoles muestran una excelente predisposición a ser emprendedores. Si instituciones públicas, empresa privada y sociedad civil somos capaces de promover y concretar su iniciativa, España tendrá su futuro garantizado".